

DIARIO DE MEXICO

Del Sábado 16. de Mayo de 1807.

El Proto martir del Sigilo Sacramental San Juan Nepomuceno. Q. H. en Catedral. Mañana hay indulgencia en las iglesias de S. Francisco, por concesion de Alexandro VIII. la hay tambien en la Capilla del Rosario de Santo Domingo. Don Favila Rey de España, murió en la caza, peleando brazo á brazo con un oso, año de 737. Algunos dicen que por medio de éste Rey, ó de D. Pelayo su Padre, vencidos los Moros se echaron en los Pyrneos los primeros fundamentos del Reyno de Navarra, y Aragon.

Hoy es Vigilia con abstinencia de carnes,
que no dispensa el indulto.

El Sueño.

Estando ausente de mi Anarda amada,
y llegado que fué su alegre dia,
pusome en su sabrosa compañía,
dormido, la vision mas regalada.
En mi amoroso pecho reclinada,
los requiebros mas dulces la decia:
ella con blanda voz me respondia
en su labio de rosa embalsamada.
Pareciame mirarla con los ojos:
mas tocado de envidia el Dios Morféo,
tuvo zelos, no hay duda, y diome enojos:
y del extasi, Anarda, en que te veo,
vuelvo ¡ay triste! llorando los despojos,
con que el sueño engañaba à mi deseo. F, M. N.

Elogio del Señor Don Baltasar Ladron de Guevara, Regente que
fué de ésta Real Audiencia, y Consejero honorario en el
Supremo de las Indias.

La lectura de los diarios 470 y 71, que traen la razon histórica del Ilustre y Real Colegio de Abogados, uno de los primeros cuerpos de sábios y literatos de ésta América, me trajo à la memoria con tanta fuerza y vehemencia la per-

so-

sona del Señor D. Baltasar Ladron de Guevara, su fundador benemerito, que sin estar mas en mi mano, tomé la pluma para trasladar al papel un tosco bosquejo de éste honradísimo y desinteresado ministro, formado en el bufete y en las tareas de la profesion de Abogado.

Es tan nuestro éste jurisconsulto Americano, que solo la Capital de la Nueva Vizcaya se podrá gloriarse del accidente de haber nacido en ella, pues por lo demás aquí en México (donde cumplió el primer año de su edad) hizo su gloriosa carrera desde sus mismos fundamentos. El Reyno, la Corte, sus cuerpos y Tribunales tienen todavia muy presentes sus progresos, medidos como à compàs, y en los que se dexaba ver el mérito justamente premiado, siendo los últimos honores de la magistratura con que lo honró la piedad del Soberano, una corona que asentaba bien sobre su anciana cabeza.

El se impuso bien en las aulas de lo que debia saber, para tomar despues nociones de la práctica juridica, la que adquirió con muchas ventajas en un estudio acreditado, y bajo la direccion de un letrado sábio, diestro, y muy versado en los negocios forenses.

El comenzó à dexarse ver en los Tribunales de justicia, con aquellos asuntos, que se encomiendan à los principiantes, si bien en poco tiempo hizo brillar su sabiduria, su doctrina, y sus conocimientos en asuntos interesantes, haciendo triunfante su eloqüencia y asentando bien el concepto de su madurez y de su juicio. El sirviendo las plazas de Relator del Crimen, de la Real Audiencia, y Acuerdo, las de Asesor, Agente Fiscal y otras propias de un Abogado, se ilustró, tomó muchas nociones prácticas, y se formó en fin para hacer un cabal ministro, qual lo fuimos admirando en sus diversos grados.

Quando se le vió por la primera vez ocupar asiento en el Senado como uno de sus fiscales. ¿Quien no pronosticaria el perfecto desempeño de su cargo, habiendo tenido una escuela en su decorosa profesion de la Abogacia, donde habia aprendido con el manejo de tanto número de expedientes, con el trato de los litigantes, y con un estudio profundo de los derechos, particularidades, y menudencias, de que resultaban mil convinaciones útiles para el acierto? A la verdad se puede decir, que así como para tomar el grave cargo del patrocinio de los negocios, y parecer con decencia y aceptacion en el

fo-

foro se necesita sobre el estudio de la ciencia jurídica, una versacion de los negocios, que dà ciertos conocimientos prácticos, los quales sirven para formar aquel tino, de que habla el gran Muratori, tan importante en la defensa de los pleitos, del mismo modo sobre tales fundamentos, sobre un continuo exercicio, sobre las frecuentes contestaciones con los curiales y negociantes (1), se proporcionò grandemente el Señor Guevara para la Magistratura, y fueron aplaudidos sus aciertos, su trato, su madurez y su prudencia hasta el último de los dias que lo gozamos. S. C.

Platicones, insulsos, y pesados.

SR. D. V. que tiene de todo, como en botica, ¿no hay por hay un conjuro contra los ociosos platicones, que por satisfacer su hambre insaciable de hablar, le quitan el precioso tiempo à la gente ocupada como yo? ¡Ah Sr. D. que no hay dia que no me haga renegar ésta mala polilla de las obligaciones! Tengo que dar mil vueltas por huir su encuentro, y apenas me escapo de uno, quando encuentro con otro. Su mania de hablar, es intolerable. Para decir que han pasado buena ó mala noche, que ladró el perro, y les quitó el sueño, que vieron ésta y la otra fantasma, &c. Lo hacen con mil circunloquios, con mil inconseguencias, y con mil extravagancias, que le quitan à uno el tiempo, le queman la sangre, y le hacen que tome horror à la sociedad, y que tal vez le tengan por impolitico y orgulloso, quando es notoria la justicia con que huye el ocupado de sus insulseces y majaderias. No vale el despedirse politicamente tres y quatro ocasiones, ni el manifestarles uno de mil modos su incomodidad y su precision; parece que de proposito andan para moler al próximo. ¡O si los Churripamplis, ó los Carandos produxeran alguna invectiva que les sirviese de conjuro, harian un grandísimo bien à su Servidor de V. *El Ocupado.*

Ci-

(1) Un amigo, de quien à sombra de tejado se trató en otro diario, oyendo decir que es útil para la practica del foro, frequentar los corredores de Palacio, toma diariamente su portante, dà muchas vueltas por los pilares, entra por las antesalas de Audiencia, saluda à los porteros, y se vuelve à su casa muy satisfecho de que tiene adelantado mucho en su carrera. *J.*

Citacion. Por auto de 13 de Febrero de éste, tiene resuelto entre otras cosas, la Real Audiencia se citen à los herederos de D. José Ezeandón, y los de D. Fulgencio Vega, à fin de que se les paguen los créditos que les están graduados en el concurso de acredores alingenio nombrado Tatella, que quedó por bienes de Doña Francisca Vivas, y su marido D. Francisco Rodríguez: y asimismo à los sirvientes que fueron de dicha hacienda concursada, à quienes se les quedó debiendo sus salarios, y jornales, à cuyo efecto se les señala el término de un mes para que comparezcan.

Aviso. En S. Agustín de las Cuevas, en la contra esquina del Hospicio, casa de D. Ignacio Castañeda, se ha puesto con la mayor decencia y esmero, una fonda, café, y botelleria &c. en la qual se trata de servir completamente à todas las personas decentes y de mayor gusto, con la mejor asistencia y servidumbre que permite aquel pueblo: y asimismo se fabrica un pan sobresaliente en calidad limpieza y gusto. En todo se hará la gracia posible: lo que se participa para inteligencia de las personas que gustaren lograr de ésta comodidad los tres dias de la inmediata pasqua, y 15 despues de los de fiesta.

Precios corrientes de Veracruz en 9 del presente.

Aceyte de comer, la arroba à 20 pesos.==Dicho de almendras, la libra à 10 rs.==Acero, el quintal de 38 à 46 pesos.==Aguardiente de 50 por 100, el barril à 130.==Almendra, el quintal à 120.==Algodon, la arroba de $4\frac{1}{2}$ à $4\frac{3}{4}$ ps.==Añil, la libra de 14 à 21 rs.==Azafran en seco, la libra à 18 pesos.==Dicho en aceyte, idem à 14.==Bramantes crudos, la vara à 12 reales.==Cacao Caracas, la fanega à 50 pesos.==Dicho Tabasco idem à 70.==Dicho Maracaybo, idem à 48.==Dicho Guayaquil, idem à 22.==Canela, la libra à 10 pesos.==Cañamazos, la vara à $4\frac{1}{2}$ reales.==Cera de la Havana, la arroba de 23 à 26 pesos.==Cerveza de Santander, la docena de limetas à 14 pesos.==Clavo de comer, la libra à 4.==Fierro Platina, el quintal à 30 pesos.==Dicho Vergajon, id. à 28.==Papel, la resma de 9 à 12 pesos.==Pimienta de Castilla, la libra à $5\frac{1}{2}$ rs.==Vinagre, el barril à 25. ps.==Vino de S. Lucar, idem à 60.==Dicho de Málaga idem à 48.==Dicho tinto, idem à 55.==Dicho Xerez, idem à 55.

EN LA IMPRENTA DE ARIZPE, PRIMERA CALLE DE LA MONTERILLA.